
ANÁLISIS DE VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES DE LA CIUDAD DE PASTO, 2008-2010¹

Por: Gissela Fernanda Guerrero Díaz² y Jefersson Ordóñez Chávez³

*Observar la vulnerabilidad de los hogares
Es una forma de analizar posibles
Causantes de la pobreza.*

Fedesarrollo

RESUMEN

Este artículo abarca un enfoque alternativo para el estudio y el discernimiento de las causas de los problemas del desarrollo social y económico, constituyéndose en un instrumento útil para la formulación de políticas públicas a todo nivel. El enfoque de vulnerabilidad, como se verá en el desarrollo de este trabajo, permite realizar un acercamiento a la realidad de diferentes grupos poblacionales, en este caso a los hogares de la ciudad de Pasto. Para ello se presenta un análisis de la información longitudinal recogida durante los años 2008, 2009 y 2010 por el grupo de investigación Coyuntura Social.

Palabras Claves: Vulnerabilidad, desarrollo

Clasificación JEL: O10.

-
1. Esta investigación fue realizada por el Grupo de Investigación "Coyuntura Social" dentro del marco de la investigación de coyuntura de la zona urbana del municipio de Pasto. Director del grupo investigador: Robert Wilson Ortiz.
 2. Estudiante investigadora del programa de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación Coyuntura Social. E-mail: fernanda_g54@hotmail.com
 3. Estudiante investigador del programa de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación Coyuntura Social. E-mail: jochz92@hotmail.com

ABSTRACT

This article talks about an alternative approach for the study and discernment of what causes the problems in social and economic development, becoming in this way a useful tool for the formulation of public policies at all levels. The vulnerability approach, as discussed in the development of this work, allows to know the reality of different population groups, in this case the homes of Pasto city. Here we present an analysis of longitudinal data collected during the years 2008, 2009 and 2010 by the research group “Coyuntura Social”.

Key Words: Vulnerability, Development.

JEL Classification: O10.

INTRODUCCIÓN

Numerosas investigaciones se han dedicado al sector de la población que no cuenta con los elementos y recursos suficientes para satisfacer sus necesidades y en consecuencia, padecen un estado de agravamiento progresivo de sus condiciones y calidad de vida. Razón por la cual, tradicionalmente, se realizan mediciones cuantitativas de la pobreza, asociadas a las carencias o necesidades de la población, más exactamente, a las necesidades básicas, que por regla general se han considerado como las mínimas que toda persona, hogar o comunidad debe tener.

En este sentido, los temas relacionados con las desigualdades y desventajas sociales, han venido ocupando un lugar importante dentro de la agenda internacional, lo cual ha dado lugar a la aparición de enfoques más abarcativos como el de “vulnerabilidad”, instalándose así la necesidad de entender las consecuencias sociales del desarrollo como fenómenos multidimensionales (Con, 2009:1). Por tanto, el análisis de la vulnerabilidad se constituye en una de las bases primordiales para el diseño y la aplicación de políticas públicas y sociales tanto a nivel nacional, como a nivel departamental y municipal.

Ahora bien, para el desarrollo de éste análisis, la vulnerabilidad hará referencia a aquellas situaciones en donde los hogares o individuos, están más expuestos a quedar afectados por cambios en sus condiciones de vida, por lo cual, se hallan en una situación de mayor inseguridad en comparación a otros grupos poblacionales (Con, 2009:1).

Así, para el análisis de vulnerabilidad de los hogares se distinguen dos tipos de eventos: los demográficos y los económicos. Los primeros hacen referencia a la estructura del hogar y a las condiciones físicas de sus miembros, mientras que los segundos se refieren a las actividades económicas

del hogar y a la posesión de activos (Fedesarrollo, 2005:51). De esta manera, a lo largo del presente artículo, se hará referencia a algunas situaciones particulares de los hogares de la ciudad de Pasto enmarcadas dentro de esta clasificación.

VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES DE PASTO

1. EVENTOS DEMOGRÁFICOS

Dentro de los eventos demográficos se encuentra el análisis de los hogares a partir de las características educativas del jefe de hogar, pues éste se define como la persona reconocida como tal, por sí misma o por los demás miembros, como el responsable de sostener económicamente al hogar (DANE, 2007:5).

Según la información recolectada durante el periodo de análisis (2008, 2009 y 2010) y al buscar un promedio entre lo ocurrido en estos años, se observa que hay disparidades en el nivel educativo del jefe de hogar entre los diferentes niveles de estrato⁴, pues mientras en el nivel de estrato alto no se encuentran personas jefes de hogar con primaria incompleta, en el nivel de estrato bajo el porcentaje llega al 30.69%. Al analizar el caso opuesto, es decir, jefes de hogar con niveles educativos de especialización o maestría completa, se encuentra que los niveles de estrato alto registran el mayor porcentaje, el 39.36%, seguidos del estrato medio con un 12.78%, mientras que los estratos bajos solo representan un 0.67%.

En este sentido, es necesario reconocer la importancia de la educación y la estrecha relación que ésta tiene con las condiciones de vida de los hogares, al constituirse en una de las herramientas más relevantes para la consecución de un mayor bienestar. De esta manera es posible asegurar que existe un mayor nivel de vulnerabilidad en los hogares de estrato bajo, pues el nivel educativo de los jefes de hogar es en su mayoría básica e incluso incompleta, lo cual es una desventaja al momento de buscar mejores oportunidades económicas y laborales.

Sin embargo, si se analiza lo anterior año a año, se encuentra una disminución de los jefes de hogar con primaria incompleta en el nivel de estrato medio, pasando de un 9.22% en el 2008 a un 4.55% en el 2010; e igualmente en el nivel de estrato bajo, que en el 2008 fue de 37.97% y en el 2010 de 20.20%. Esta tendencia decreciente puede considerarse favorable,

4. En esta investigación se realizan análisis por niveles de estratos, los cuales deben entenderse de la siguiente manera: nivel alto, corresponde a los estratos socioeconómicos 4 y 5 de la ciudad de Pasto. nivel medio, estrato 3. Y nivel bajo, estratos 1 y 2.

ya que la disminución de estos niveles educativos se ha visto reflejada en mayores logros educativos por parte de los jefes de hogar. Además, durante los años 2008-2010 los niveles de maestría o especialización se incrementaron en 11.24% para el estrato alto, 0.06% para el estrato medio y 2.02% para el estrato bajo.

Otro aspecto importante dentro de este análisis, es el relacionado con la afiliación y el acceso al sistema de salud, al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948), define a la salud, como un estado de bienestar físico, mental y social, con capacidad de funcionamiento, y no sólo la ausencia de afecciones o enfermedades. En tal sentido, el hecho de que algún miembro del hogar no esté afiliado a un sistema de salud, implica, un mayor riesgo de padecer problemas de salud, asumir mayores costos y gastos en caso de enfermedad. Además, al afectarse los estados de ánimo, puede desestabilizar las relaciones familiares y/o crear un ambiente desagradable en el hogar, amenazando la calidad de vida y el bienestar del mismo, de esta manera, un hogar que se encuentre bajo este contexto, puede estar en una situación de vulnerabilidad mayor que otro con mejores niveles de afiliación a salud.

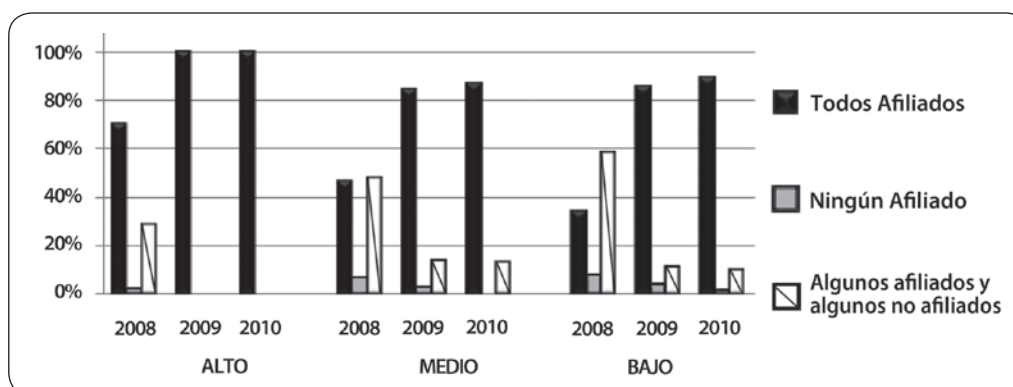
De acuerdo a lo anterior, el artículo 3 de la ley 100 de 1993, establece que la seguridad social es un derecho que el Estado debe garantizar a todos los habitantes del territorio nacional (Ley 100, 1993). Aun así, la información recolectada corrobora una situación que no es ajena a la realidad que hoy en día viven muchos hogares o individuos en la ciudad e incluso en el país, se hace referencia aquí a esa parte de la población que queda exceptuada de este sistema, principalmente por razones económicas.

Si se analiza esta situación en la Ciudad de Pasto durante los años 2008, 2009 y 2010, se encuentra que la afiliación a salud de los miembros de los hogares ha mejorado paulatinamente en los tres niveles de estrato. En el estrato alto, el porcentaje de hogares en donde todos sus miembros tuvieron acceso al sistema de salud, fue del 69.81% en el 2008 y del 100% en el 2010. El estrato medio también registró un incremento, pasando del 46.38% en el 2008 a un 86.98% en el año 2010. Finalmente, en el estrato bajo se encontró que en 2008 solo el 34.21% de los hogares tenía a todos los miembros del hogar afiliados a salud, cifra que llegó al 89.34% en el año 2010, lo cual indica el avance en las condiciones de vida de la población en los últimos años en materia de salud.

Por otra parte, se reconoce la existencia de hogares donde algunos de sus miembros se encontraban afiliados al sistema de salud, mientras que los miembros restantes no estaban afiliados, esta situación se hizo más evidente en el estrato bajo en el año 2008 alcanzando niveles del 58.42%. En el 2010, la cifra más alta llega a 13.02% encabezada por el estrato me-

dio. Sin embargo, se evidencia que esta situación ha venido mejorando paralelamente al incremento de la afiliación del total de miembros, como se mencionó anteriormente y a la disminución en el número de hogares en donde ninguno de sus miembros se encontraba afiliado al sistema de salud, como se observa en la siguiente gráfica.

Gráfico 1. Afiliación a salud de los hogares en la ciudad de Pasto durante los años 2008, 2009 y 2010, según niveles de estrato.



Fuente: Esta investigación

Si nos referimos a las hospitalizaciones que sufrió al menos un miembro del hogar, se encuentra que en el año 2008, 7.3 de cada 10 hogares reportaron la presencia de uno o más miembros en el hospital, la mayor causa se debió a enfermedades leves. En el año 2009, se presenta una situación muy diferente, pues en ese año solo 2.8 de cada 10 hogares registran la presencia de uno o más miembros en el hospital, esta vez las causas responden más a enfermedades graves. En el 2011, nuevamente se incrementan el número de hospitalizaciones por hogar encontrando que 5.8 de cada 10 hogares pasaron por la misma situación, pero la mayoría a causa de enfermedades leves.

Continuando con los eventos demográficos, se trata un tema igualmente importante como lo es la situación de discapacidad física y/o mental dentro de los hogares, según el Banco Mundial (2005) más de 400 millones de personas, aproximadamente el 10% de la población mundial, viven con alguna forma de discapacidad en los países en desarrollo y como resultado de ello, muchas se ven excluidas del lugar que les corresponde dentro de sus propias comunidades. Imposibilitadas de desempeñarse en trabajos con un sueldo digno y excluidos de los procesos políticos, las personas discapacitadas tienden a ser las más pobres entre los pobres dentro de una población mundial de 1,3 mil millones de personas que subsisten con menos de un dólar diario.

Y evidentemente, la ciudad de Pasto no es la excepción, ya que dónde más existen hogares con la presencia de miembros con algún tipo de discapacidad física o mental es en los estratos bajo y medio, en promedio se encuentran niveles del 12.29% y del 10.86%, respectivamente, mientras que en los estratos altos es solo del 1.36%. Esta situación no solo afecta a las personas que tienen algún tipo de discapacidad, sino también a sus familias, poniéndolas en un nivel más alto de vulnerabilidad respecto a otras, debido a que en algunos casos requieren de cuidados especiales, para los cuales es necesario incurrir en altos costos, adicionalmente, las personas discapacitadas se ven excluidas de la vida laboral lo que dificulta la ayuda económica que éstas puedan hacer a sus hogares.

Por otra parte, y como un factor adicional al tema de los eventos demográficos, se presenta a continuación las tasas de dependencia demográfica presentes en la ciudad de Pasto para los tres años de análisis, y para los diferentes niveles de estrato estudiados.

La tasa de dependencia demográfica, es aquella que indica el porcentaje de personas menores de 14 años y mayores de 60 años que dependen de las personas entre los 14 y los 60 años, las cuales son consideradas para el caso, como personas económicamente productivas. Estos rangos de edad se hicieron con base en: a) La ley 1251 de 2008 la cual en su artículo 3 define al Adulto mayor, como aquella persona que cuenta con sesenta años de edad o más. Y teniendo en cuenta que b) El Código de Menores, establece en el artículo 238 que debe prohibirse el trabajo de los menores de catorce años y es obligación de sus padres disponer que acudan a los centros de enseñanza.

En este sentido, dicha relación expresa el número de personas en edad inactiva que potencialmente deben sostener económicamente las personas en edad activa (entre 14 y 60 años). Se debe aclarar, que esta tasa indica la relación demográfica, por lo que pueden existir personas entre los 14 y 60 años que no trabajen, al igual que personas menores de 14 años y mayores de 60 años que si trabajen, y no constituyan una carga para los demás integrantes del hogar. Por esta razón, más adelante se analiza y compara esta tasa con la tasa de dependencia económica.

La tasa de dependencia para la ciudad en el año 2008 fue de 0.50, para el año 2009 de 0.51 y para el año 2010 de 0.49, lo que debe entenderse de la siguiente manera: en el año 2010, por ejemplo, una persona en edad activa sostuvo a 0.49 personas inactivas (es decir personas menores de 14 años y mayores de 60). Una dependencia demográfica alta aumenta la necesidad de ingresos de la población potencialmente activa para que la población inactiva pueda mantener su calidad de vida (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2012).

Si se analiza por estratos, se registran mayores tasas de dependencia demográfica en el estrato bajo, en el año 2010 la tasa fue de 0.53, pues el 34.44% de la población total de ese estrato corresponde a personas en edad inactiva (el 22.14% corresponde a los menores de 14 y el 12.30% mayores de 60 años). Por su parte, el estrato medio registró la tasa más baja en el mismo año (0.43), la relación de menores de 14 y mayores de 60 es relativamente similar a la del estrato bajo, 15.53% y 14.76%, respectivamente. Finalmente, para el estrato alto la tasa de dependencia demográfica fue de 0.47, sin embargo se encontró una relación contraria a la del estrato bajo, pues existen un mayor porcentaje de personas mayores de 60 años (19.02%) y un menor porcentaje de los menores de 14 (12.88%).

A medida que la tasa se incrementa, aumenta la carga que supone para la parte productiva de la población, con el fin de mantener a la población dependiente (por un lado los niños y por otro los adultos mayores). Por tanto, las previsiones presupuestarias en educación, alimentación, salud, pensiones y otros gastos sociales deben ajustarse a la composición de cada hogar, ubicándolos en diferentes niveles de vulnerabilidad, de acuerdo a las herramientas u opciones que cada hogar tenga para hacer frente a dicha situación.

2. EVENTOS ECONÓMICOS

Los hechos sociales no son independientes y dada su complejidad se interrelacionan con múltiples factores y dimensiones, por tanto, con el fin de enriquecer este análisis se incluye el estudio de los eventos económicos, en el cual se tienen en cuenta aspectos relacionados con la actividad económica de los hogares, los activos que poseen (principalmente relacionados con la forma de tenencia de la vivienda) y una mirada general de sus condiciones de vida, concernientes al acceso de servicios públicos, gastos del hogar, y su participación en el mercado laboral.

En términos de desarrollo humano y del índice de condiciones de vida, la vivienda no constituye una necesidad, sino que representa un satisfactor de necesidades, al estimular y contribuir a la satisfacción simultánea de otras; su carencia priva al ser humano de su derecho a vivir con dignidad (Grupo de Investigación Coyuntura Social, 2009; 20), por tal razón, la vivienda junto a otros elementos, se constituyen en un factor fundamental para la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Además, la posesión de diferentes activos, entre ellos justamente la vivienda, así como la interrelación de los mismos, permite a los hogares hacer uso de ellos bien sea para alcanzar un mejor nivel de vida o para sobreponerse ante cualquier evento que atente contra su bienestar, en tal

sentido, la vulnerabilidad actúa de manera inversa a la posesión de activos y al uso eficiente de ellos.

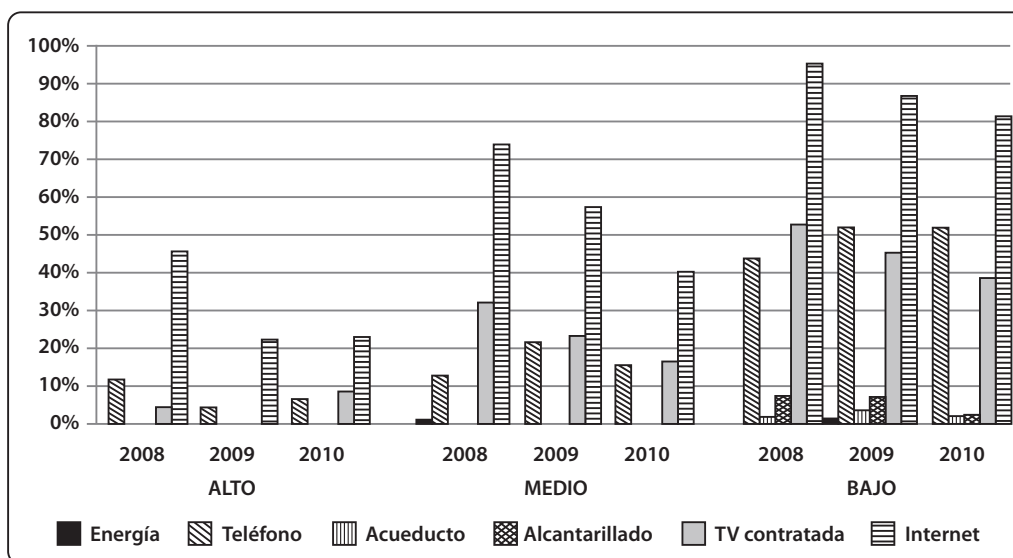
La forma de tenencia de la vivienda más común en los hogares de Pasto, es la casa propia con escritura pública. De acuerdo a los datos del año 2010 el 67.81% de los hogares registraron esta forma de tenencia, la cual se hace más evidente en estratos altos, y menos frecuente en niveles de estrato bajo. En segundo orden, la forma de arrendamiento o subarrendamiento de vivienda es una forma de tenencia que utiliza el 16.10% de los hogares. Por su parte, el 8.03% de los hogares de la ciudad residen en vivienda familiar, las últimas dos formas de tenencia son utilizadas en mayor medida por el estrato medio y el estrato bajo, al igual que el anticresis, el cual representa el 4.80% entre las formas de tenencia de la vivienda.

Por otra parte, el bienestar general de la sociedad se encuentra condicionado, entre otras cosas, por el acceso y la calidad de los servicios públicos domiciliarios, pues estos hacen parte de las necesidades colectivas de la población. En tal sentido, la ausencia de servicios como: energía, teléfono, acueducto, alcantarillado, televisión contratada e internet, dan cuenta de la situación real que viven los hogares y que tan vulnerables son bajo dicho escenario.

El gráfico 2 se centra en la ausencia de algunos servicios públicos en los hogares, encontrándose que el 100% de los hogares encuestados tienen acceso al servicio de energía en todos los estratos. Sin embargo, el servicio de acueducto y alcantarillado solo se encuentra presente en su totalidad en los estratos alto y medio, mientras en el estrato bajo el 2.02% de los hogares no cuentan con este servicio, situación que los hace más vulnerables frente a problemas de salud.

Por su parte, servicios como: teléfono, televisión contratada e internet, se encuentran ausentes en diferentes proporciones, según el nivel de estrato, por ejemplo en el año 2010, el 22.45% de los hogares de estrato alto no tenían acceso a internet, la cifra va aumentando a medida que el nivel de estrato es menor, así, el estrato medio reportó una cifra del 39.39% y el estrato bajo una cifra de 80.30%, es decir 3.5 veces la cantidad de hogares de estrato alto que no tenían acceso a internet. Sin embargo estas cifras, son inferiores a las registradas en el año 2008 y 2009, lo que indica que, en términos de acceso la situación ha sido favorable, pero en términos de cobertura aun es insuficiente, teniendo en cuenta el mundo globalizado en el que la sociedad se encuentra inmersa, y donde la información adquirida a través de medios de comunicación, va adquiriendo mayor importancia en el diario vivir, al convertirse en una herramienta que facilita la inserción al mercado laboral, la adquisición de nuevas tecnologías, la creación de conocimiento, entre otras.

Grafico 2. Servicios públicos ausentes en los hogares de la ciudad de Pasto, según niveles de estrato. Años 2008, 2009 y 2010.



Fuente: Esta investigación

Algunos estudios sobre el análisis de ingresos y gastos en encuestas de hogares, muestran que es preferible observar el gasto reportado del hogar, ya que éste tiene un menor error de reporte que los ingresos del hogar (Deaton, 1992). En este sentido se presenta un análisis general de los gastos que estos realizan para la satisfacción de sus necesidades. Dicho análisis permite obtener una medida más directa y real de las condiciones económicas de los hogares y además permite observar los problemas de desigualdad presentes en la ciudad.

En términos generales y sin diferenciar entre niveles de estrato, se observa que los mayores gastos de los hogares que se realizan mensualmente son en, orden, para alimentación (20.62%), para el pago de créditos u otras obligaciones financieras (14.35%), para el pago de servicios públicos (10.15%), para transporte (10.12%) y para recreación (8.65%). Por su parte los menores porcentajes se encuentran en el ahorro (3.63%), en los gastos de vestuario (5.08%) y en educación (6.35%). Cabe resaltar que el pago de créditos u otros, hace referencia a créditos por conceptos diferentes al de vivienda o similares, pues este se analiza por separado.

Resulta paradójico que los gastos para recreación lleguen a ser superiores a los gastos de educación, pues aunque ambos son igual de importantes para el desarrollo integral de las personas, la educación es un factor deter-

minante del desarrollo y de las condiciones sociales y económicas futuras de las personas, lo anterior podría explicar en parte, los niveles de pobreza presentes en la ciudad de Pasto.

Si se analiza lo anterior por niveles de estrato, las variables mencionadas anteriormente siguen siendo representativas en los tres niveles de estrato, aunque con pequeñas modificaciones en su orden de importancia, la única excepción que se presenta es en el estrato bajo, pues la variable de recreación es reemplazada por la variable de gastos en artículos de aseo y uso personal. También puede resaltarse que la destinación de recursos a la educación, como porcentaje del total de gastos, es mayor en estratos altos y disminuye a medida que desciende el nivel de estrato, igual sucede con la proporción de dinero que destinan al ahorro, pues resulta lógico comprender que los hogares de estrato bajo no tienen la capacidad económica para realizar ahorro, ya que el excedente de sus ingresos, en la mayoría de las ocasiones se destina a la satisfacción de otras necesidades no resueltas en el hogar. Una situación contraria se observa en cuanto a variables como el gasto en transporte y el gasto en alimentación, pues la proporción de estos, dentro de los gastos totales es mayor en los niveles de estrato bajo, y menor en los de estrato alto (Ver anexo 1).

Si se realiza un estudio más detallado sobre los montos de los gastos, encontraremos grandes diferencias entre los niveles de estrato y una aproximación más cercana sobre la desigualdad en la distribución de los ingresos. Por ejemplo, el 32.32% de los hogares de estrato bajo gastan menos de 250.000 pesos en vestuario al año, en el mismo rango, se encuentra el 12.88% de los hogares de estrato medio y el 4.08% de estrato alto. Si comparamos con el otro extremo se encuentran que ningún hogar del estrato bajo gasta más de 5.000.000 de pesos anuales en ropa, mientras si lo hacen el 3.03% de los hogares de estrato medio y el 8.16% de los hogares de estrato alto.

En recreación, el 98.48% de los hogares de estrato bajo destinan menos de 500.000 pesos a este rubro, mientras que el 96.21% de los hogares de estrato medio destinan entre 0 y 1.000.000 de pesos mensuales a actividades recreativas, por su parte el 97.96% de los hogares de estrato alto gastan en el mes hasta 2.000.000 en recreación.

El 32.65% de los hogares de estrato alto, el 29.55% del estrato medio y el 9.09% del estrato bajo, gastan más de 2.000.000 de pesos al año en educación, lo cual refleja la dificultad de los hogares de estrato bajo para acceder a educación privada en cualquiera de sus niveles, primaria, secundaria o superior.

En cuanto a salud, el 94.95% de los hogares de estrato bajo gastan hasta 250.000 pesos, el 93.18% de los hogares de estrato medio gastan hasta

\$500.000 y el 95.92% de los hogares de estrato alto gastan hasta \$1.000.000 de pesos.

Con respecto a los créditos ya sea de vivienda u otras obligaciones financieras, los mayores pagos los alcanza el estrato alto, obligaciones que pueden encontrarse entre cuotas de 2 a 5 millones de pesos, los hogares de estrato medio y bajo también gastan una parte considerable de sus ingresos en el pago de estas obligaciones, sin embargo, en general sus cuotas mensuales son más bajas. Igual sucede con el ahorro, los estratos altos destinan más dinero al ahorro que los estratos medio y bajo, razón por la cual, estos pueden acceder a créditos más fácilmente y por montos mayores. En tal sentido, los hogares de estrato bajo, tienen más dificultades a la hora de enfrentar situaciones negativas que impliquen un gasto no previsto, puesto que la capacidad de ahorro que tienen es muy baja, situación que los hace relativamente más vulnerables frente a otros hogares con mejor capacidad de respuesta.

Finalmente, la percepción general de los gastos totales mensuales de los hogares, confirman la información anterior y muestra que en general el rango de gastos que mas predomina en el estrato bajo está entre 0 y 500.000 pesos, en el estrato medio el rango está entre 500.000 y 2.000.000 de pesos y en el estrato alto entre 1.000.000 y 5.000.000 de pesos. A pesar que en los estratos bajos gastan menos dinero en la satisfacción de sus necesidades básicas, no quiere decir que tengan un mayor excedente. Por el contrario, sus limitados gastos llegan hasta ese tope, porque no cuentan con más recursos para satisfacer sus necesidades, y por tal razón deben hacer un uso óptimo de los recursos. Mientras que los estratos altos tienen la posibilidad de gastar más en la satisfacción de sus necesidades e incluso de mejor manera.

Por otra parte, el ingreso de los hogares es una variable de gran importancia, puesto que el ingreso es el medio con el que los hogares satisfacen sus necesidades y de acuerdo al monto que reciban tendrán una mejor calidad de vida. Por tal razón se analiza la consideración de los hogares respecto a sus ingresos. Tomando los tres años (2008, 2009 y 2010), los resultados muestran que la percepción general que tienen respecto a sus ingresos, no ha tenido una variación relevante, los hogares que consideraban que sus ingresos no alcanzaban para cubrir los gastos básicos en el año 2008 eran el 64.83%, el 62.93% en 2009 y para el año 2010 el 62.80%, el porcentaje es muy significativo y se ha mantenido casi constante, sin un cambio que permita concluir que la situación ha mejorado.

De esta manera, es posible afirmar que más de la mitad de los hogares de la ciudad de Pasto no tienen la capacidad de suplir sus necesidades, lo que indica que está en una situación más vulnerable, a diferencia del resto de hogares que sí cuentan con los recursos suficientes para cubrir sus necesidades más inmediatas.

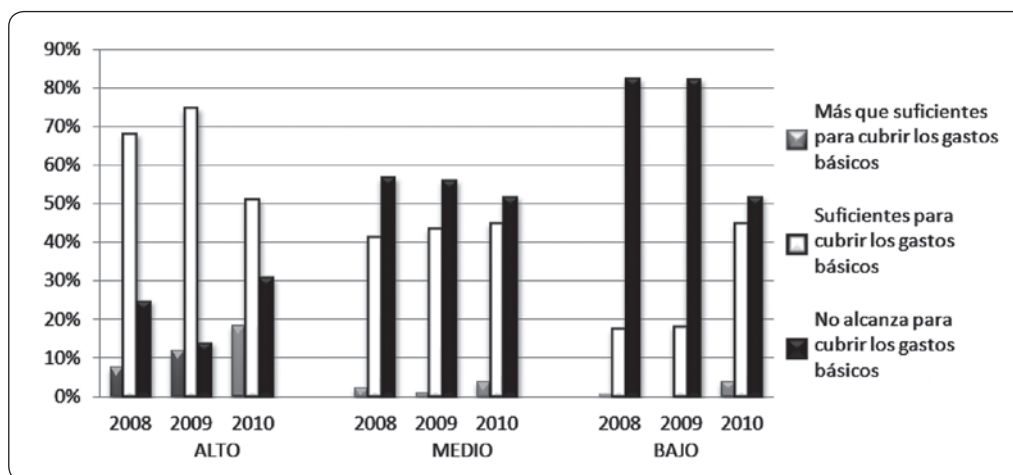
A lo largo de los años analizados, el porcentaje de la población que considera que sus ingresos son suficientes se incrementó en un 1.99% del año 2008 al 2009, pero para el 2010 disminuyó en 2.60%, es decir los hogares que consideran que sus ingresos son suficientes para cubrir sus gastos básicos son en 2008, 2009 y 2010 el 33.07%, 35.06% y 32.45% respectivamente, situación que no representa avances en el bienestar de los hogares de la ciudad de Pasto.

Los valores restantes indican el porcentaje de hogares que consideraron tener “ingresos más que suficientes para cubrir sus gastos básicos”, los cuales representan una parte reducida de los hogares de la ciudad, lo que deja ver claramente las grandes diferencias presentes, habría entonces que reflexionar y preguntarse si en todo este tiempo no ha habido un desarrollo de gran importancia en nuestra ciudad o si éste solo ha beneficiado a unos pocos.

Al analizar lo anterior, teniendo en cuenta el nivel de estrato, las diferencias se hacen más evidentes, los hogares de estrato alto consideran que sus ingresos alcanzan para cubrir sus gastos básicos en mayor proporción que los demás, aunque ha disminuido del 2008 al año 2010 en 16.90% tomando un valor cercano (51.02%) al que presentaron los estratos medio y bajo (44.70%) para el año 2010. El estrato bajo presenta un considerable incremento del 26.62% en el año 2010 con respecto al año inmediatamente anterior, lo que presenta una mayor igualdad frente a los demás estratos, es una tendencia favorable, pues indica que los hogares del estrato bajo han mejorado su bienestar en cierto grado, por que cubren sus gastos con menos adversidades como probablemente lo hicieron en años anteriores. Para este estrato, en el año 2008 el 82.11% de los hogares, consideraron a sus ingresos insuficientes para garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas, para el año 2009 la percepción de los hogares respecto a sus ingresos no presentó una disminución considerable al alcanzar un 81.92%, sin embargo en el año 2010 esta cifra se reduce notablemente al llegar al 51.52%.

Con relación a la situación anterior, se realizó un análisis de los hogares que registraron la tenencia de negocios o alguna actividad que les permitió mejorar su situación económica, así, partiendo de los hogares de estratos bajos y altos se podría decir que tienen un comportamiento similar, los hogares han tenido el mismo comportamiento durante los tres años (2008, 2009 y 2010).

Grafico 3. Consideración de los ingresos mensuales de los hogares de la ciudad de Pasto, según niveles de estrato. Años 2008, 2009 y 2010.



Fuente: Esta investigación.

En el año 2008 se presentaron los mayores porcentajes de hogares con negocio o dedicados a alguna actividad económica. En el estrato alto alcanzó el 22.64%, el estrato medio el 18.84% y el estrato bajo el 22.63%. Para el año 2009 dichos porcentajes bajaron considerablemente: en el estrato alto y bajo en 10,88 y 9,64 puntos porcentuales respectivamente, mientras que en el estrato medio la disminución fue solamente del 1.34%. Se debe recordar que fue precisamente durante estos años (2008-2009) cuando se presentó el derrumbe de las pirámides, situación que trajo grandes consecuencias a nivel social y económico. Ya para el año 2010 se evidencia una recuperación y por tanto un incremento en el número de hogares que tienen un negocio o actividad económica en el estrato alto, por el contrario los hogares del estrato medio siguen una tendencia a la baja, y los hogares del estrato bajo aumentan aunque en una proporción menor a la del estrato alto. Lo cual refleja nuevamente lo vulnerables que son los hogares de estos estratos, al no contar con estrategias y herramientas de previsión y recuperación para momentos de crisis como este.

Comparando la percepción de los ingresos frente a la tenencia de negocio, y recordando que el 63.52% de los hogares (promedio total de los tres años analizados), consideraron que sus ingresos son insuficientes para cubrir los gastos que tienen que asumir, el porcentaje de hogares que buscan mejorar sus ingresos a partir de un negocio o actividad es tan solo del 17%. La mayoría de hogares dependen de sus empleos y tienen que acomodar su estilo de vida al salario que reciben, por tanto si alguno de los miembros del

hogar se queda sin empleo, tienen problemas de salud o sufren la pérdida de alguno de los miembros, se encontraran en una situación de mayor vulnerabilidad frente a aquellos hogares que tienen un negocio o se dedican a alguna actividad económica alternativa.

En este sentido, se presenta un análisis de la percepción que tienen los hogares acerca de su situación ocupacional, pues la lectura de estos datos da una visión más amplia de la situación económica de la población de la ciudad de Pasto, pues si cualquier miembro del hogar se considera independiente, subempleado y/o empleado, claramente será posible afirmar que su trabajo es remunerado, y por tanto su nivel de vulnerabilidad será menor frente a los eventos negativos que puedan presentarse y afectar el bienestar de su hogar.

Los hogares que presentaban por lo menos un miembro de su hogar como trabajador independiente, pasó de 4.1 en 2008 a 3.6 hogares de cada 10 en el año 2010, lo cual corrobora las afirmaciones anteriores respecto a la reducida actividad económica en los hogares de manera independiente. También fue posible observar claramente que los hogares que tiene al menos un miembro empleado, no han variado fuertemente durante los tres años. En el año 2008, 6.3 hogares de cada 10 presentaban mínimo un miembro empleado, empeoró un poco en el año 2009 con una relación de 6.0 y para el siguiente año esta cifra incrementó, pues 6.5 de cada 10 hogares consideraba por lo menos a uno de sus miembros como empleado. Ahora, la percepción de los hogares frente al subempleo es muy baja pues de cada 10 hogares solo el 0.9 consideraba como subempleado a uno o más miembros del hogar en el año 2008, para el año 2010 bajó hasta llegar a 0.6.

Por otra parte, se puede observar una disminución de los desempleados, en el año 2008, 4.4 hogares de cada 10 consideraba por lo menos un miembro de su hogar como desempleado, pero disminuyó hasta llegar a 3.6 hogares en el año 2010, por otra parte, la cantidad de hogares que consideran inactivo a uno o más miembros de su hogar presenta una tendencia creciente, pues en el año 2008 representaron a 5.0 hogares de cada 10, para el año 2010 pasaron a ser 6.6 hogares con uno o más miembros inactivos en su hogar.

La estabilidad laboral de los ocupados es de gran importancia, pues en términos económicos, genera mayores capacidades para enfrentarse a cambios negativos. Claramente la percepción de los hogares frente a la estabilidad que tienen los miembros ocupados, ha permanecido en niveles altos para los estratos medio y alto a lo largo de los tres años, aunque los hogares de estrato alto reportaron una disminución en el último año (2010) que llama la atención, pues tuvo un incremento de 2,48% del año 2008 al 2009, y una disminución de 10.26% en 2010, lo que significa que los hogares sufrieron una pérdida de su estabilidad laboral al igual que los hogares de estrato

medio, por tanto si un hogar pierde estabilidad laboral este efecto negativo repercute en la vulnerabilidad del hogar pues no es garantía de un ingreso mensual fijo, lo cual genera mayor incertidumbre frente al futuro y representa una disminución en la capacidad para enfrentar sus gastos básicos.

Los hogares de estrato bajo, aunque tuvieron una disminución en los niveles de estabilidad laboral del año 2008 al año 2009 de 4.80%, durante el 2009 y 2010 su percepción de estabilidad laboral presentó un incremento de 22.21%, superando los niveles de estabilidad de los hogares del estrato alto y poniéndose casi al mismo nivel de estabilidad que registraron los hogares del estrato medio.

Sin embargo, lo anterior no debe ser sinónimo de bienestar para tales hogares, pues si bien ha existido una mejora en la estabilidad laboral durante los últimos años, se debe recordar que este análisis solo involucra a aquellos que afirmaron estar ocupados, sin embargo, el desempleo no es un tema que se deba dejar de lado, ya que es en estos hogares donde existe la mayor presencia de este fenómeno laboral, los hogares de estrato bajo registraron el mayor nivel de miembros desempleados, sin mencionar que también son quienes más registran la presencia de niños menores de 14 años, incrementando los niveles de dependencia demográfica y económica. De esta manera, el incremento en la estabilidad laboral de los miembros ocupados, no es suficiente ni garante de mejoras en las condiciones de vida de los hogares de estrato bajo.

Por otro lado, de manera complementaria al estudio de los eventos económicos se presenta un análisis de la tasa de dependencia económica, la cual indica el número de personas que no trabajan por cada persona que trabaja, esta tasa disminuye generalmente conforme se reduce el nivel de pobreza.

La tasa de dependencia económica es una medida de la carga económica que recae sobre la población productiva, y expresa la relación de las personas que se encuentran desocupadas (desempleados e inactivos) frente a las personas que se encuentran ocupadas (empleados, subempleados e independientes). En otras palabras, esta tasa indica el número de personas que trabajan y deben sostener económicamente a las personas que no lo hacen.

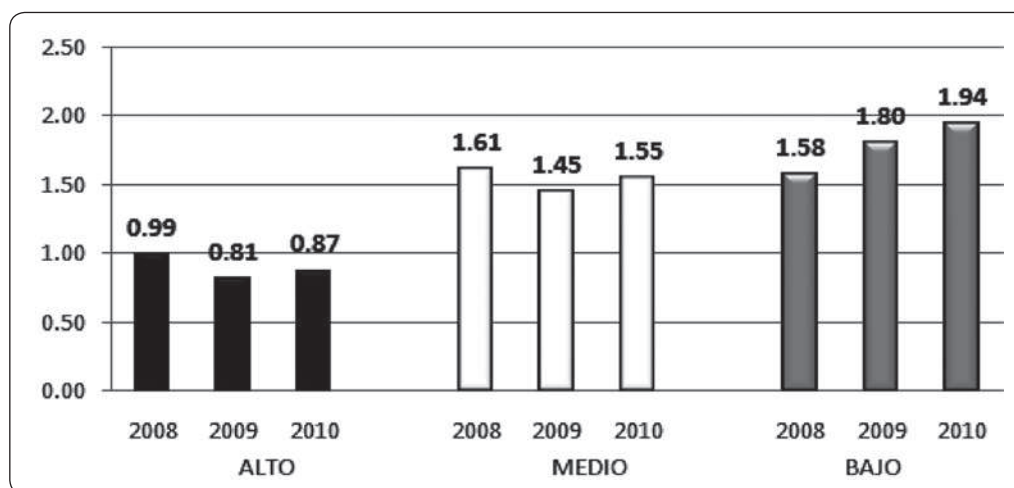
En la ciudad de Pasto esta tasa se ha venido incrementando al tomar valores como 1.51, 1.53 y 1.66 durante el 2008, 2009 y 2010 respectivamente. Lo anterior puede interpretarse de la siguiente manera: por ejemplo, en el año 2010 cada persona ocupada tenía a su cargo 1.66 personas, es decir, además de hacerse cargo de sí misma, tenía que ocuparse de más de una persona adicionalmente. Esta situación refleja necesariamente un estado de vulnerabilidad al interior de los hogares ya que el ingreso de un ocupado

deberá garantizar también la satisfacción de las necesidades de los demás miembros del hogar. Pero para hacer un análisis más preciso de esta situación, es necesario ver el comportamiento de esta tasa según niveles de estrato.

Tal como lo muestra la gráfica siguiente, la tasa de dependencia económica presenta un comportamiento inverso al nivel socioeconómico de los hogares. Así, en el estrato alto la tasa de dependencia en el último año de análisis es de 0.87, indicando que una persona ocupada es responsable de 0.87 personas, es decir, es responsable de otra persona, pero no completamente. En el nivel de estrato medio la relación se incrementa, pues en el año 2010 un ocupado tuvo a su cargo 1.55 personas. Y para el mismo año la situación es más preocupante en los hogares de estrato bajo al alcanzar una tasa de 1.94, más del doble de la tasa del estrato alto, señalando que un ocupado es responsable de sí mismo y aproximadamente de dos personas más.

Ahora bien, la preocupación no solo queda en la responsabilidad económica que algunos ocupados tienen, en especial los del estrato bajo, sino también en la transmisión generacional de la pobreza que esto causa. El hecho de que una persona tenga que hacerse responsable de muchas más personas, hace que sus ingresos sean cada vez más limitados, por lo cual la destinación de dichos recursos se dirigirá principalmente a la satisfacción de las necesidades más urgentes, impidiendo la consecución y generación de nuevas herramientas, estrategias y oportunidades. Si las necesidades más esenciales no han sido resueltas, difícilmente los hogares buscarán medios para lograr y generar desarrollo, como por ejemplo a través de la educación.

Gráfico 4. Tasa de dependencia económica de los hogares de la ciudad de Pasto, según niveles de estrato. Años 2008, 2009 y 2010.



Fuente: Esta investigación

Por último, la vulnerabilidad no solo se refiere al estado presente o pasado en el cual se encuentran o encontraron los hogares, también se relaciona con el futuro, pues interesa conocer los posibles causantes de eventos negativos, en este sentido se indagó sobre el principal problema que los hogares creen que tendrán en un periodo posterior a seis meses, encontrando que su principal problema es la escasez de dinero, representando en promedio el 42.50% de las preocupaciones futuras. El valor más alto se encuentra en los hogares de estrato bajo que para el 2010 fue de 44.44%, mientras que en los hogares de estrato alto los niveles son inferiores al 35.85%.

Se observa que la falta de trabajo ocupa el segundo lugar dentro de los problemas futuros de los hogares, registrando niveles entre 20.98% y 24.27% durante los tres años de análisis, al no presentar grandes variaciones, es posible afirmar que su comportamiento es relativamente constante en el tiempo y en los diferentes niveles de estrato.

Se resalta que la preocupación por la salud es mayor en los hogares de estratos altos que en los hogares de estrato medio y bajo, a pesar de que la totalidad de sus integrantes se encuentran afiliados al sistema de salud, lo anterior se puede explicar porque los estratos bajos y medios se preocupan más por su situación económica y laboral, dándole un menor peso a la salud a diferencia de los hogares de estrato alto.

Los hogares de estrato alto no registran preocupación frente a la falta de vivienda, debido a la mayor estabilidad económica y condiciones de bienestar de los mismos, caso contrario ocurre en los estratos medio y bajo, donde la preocupación por la falta de este activo oscila entre 3.14% y 7.58%, pues alrededor del 40% de los hogares de estos estratos afirmaron no tener casa propia.

Finalmente, el 13.39% afirmó no tener ninguna preocupación, y como es lógico la mayor parte de esta población correspondió a los hogares de estrato alto y medio.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A lo largo de este análisis se hizo evidente la relación inversa que existe entre la vulnerabilidad y los estratos socioeconómicos, pues las mejores condiciones que presentan los hogares de los estratos altos les permite satisfacer más fácilmente sus necesidades, ubicarse en el mercado laboral, tener mayores niveles de acceso a salud y educación, menores niveles de

dependencia económica, entre otros. Y por tanto, su nivel de vulnerabilidad se reduce frente a otros hogares en condiciones diferentes.

Por otra parte, a pesar de las mejoras en el nivel educativo de los jefes de hogar, la situación sigue siendo preocupante para los hogares, especialmente para los de estrato bajo. Retomando los datos obtenidos en la desagregación de gastos, se observó que la destinación de recursos a recreación era superior a los recursos destinados a educación, lo que refleja una falta de conciencia respecto a la importancia de la educación de todos los miembros del hogar. En este sentido resulta necesario entender que ésta es la única herencia realmente valiosa que los padres pueden dejarle a sus hijos y con la que es posible acceder a mejores oportunidades y niveles de bienestar.

Otro punto importante a resaltar, es la gran presencia de hogares con al menos un desempleado, nuevamente encabezando la lista se encuentran los hogares de estrato bajo, por lo que se hace urgente que tanto a nivel público como privado se promueva la generación de nuevos empleos o nuevas fuentes de ingresos sostenibles, aunque para ello se requiere que la población se capacite y genere mayor capital humano, resaltando nuevamente la necesidad de mejorar los niveles educativos especialmente en los estratos bajos y medios.

En cuanto al tema de salud, a pesar de que éste sea reconocido constitucional y legalmente como derecho, aun existen varias personas que se quedan por fuera de acceder a este servicio, principalmente por las siguientes razones, por falta de recursos económicos, por la falta de cobertura, la cual es responsabilidad del sector público, por la baja generación de empleos y por la presencia de informalidad.

Lo anterior, sumado a otras situaciones, hace que existan altas tasas de dependencia económica, las que a su vez generan un sinnúmero de problemas sociales y económicos, la falta de educación obstaculiza el acceso al mercado de trabajo, y además tiene influencia en el tamaño de los hogares, los reducidos y escasos ingresos no permiten satisfacer de manera óptima las necesidades primordiales de toda sociedad y además puede desencadenar problemas de tipo social, por ejemplo, delincuencia común, drogadicción, alcoholismo, pobreza, entre otros.

Por lo tanto, el estudio de la vulnerabilidad como un instrumento para focalizar problemas particulares de la sociedad, debe ser cada vez más utilizado en la formulación y aplicación de las políticas públicas, pues indicadores dicotómicos como el de la pobreza o las NBI no son suficientes

para discernir las causas profundas de los fenómenos sociales, como si logra hacerlo éste enfoque multidimensional.

Finalmente, dada la limitación de la información, el análisis solo pudo abarcar la zona urbana del municipio, sin embargo, es importante reconocer que las precarias situaciones en las que viven muchos hogares de la zona rural hace que éstos presenten niveles altos de vulnerabilidad al igual que los hogares de estrato bajo, por lo que se recomienda que los próximos estudios sobre vulnerabilidad abarquen a esta población que muchas veces se ha sido dejada de lado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BANCO MUNDIAL (2005). *El Banco Mundial y la discapacidad*. Obtenido el 23 de febrero de 2012 del sitio web del Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org/temas/resenas/discapacidad.htm>.

CON, M. (2009). *Índice de Vulnerabilidad Social (IVS), documento metodológico*. Buenos Aires: Dirección de investigación y estadística del Ministerio de Educación.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1993). *Ley 100, por la cual se crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial. Bogotá, D.C., 1993. No. 41148.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - DANE (2007). *Cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

FEDESARROLLO (2005). *Encuesta longitudinal social Fedesarrollo - Línea de Base*. En: Informe Fedesarrollo. Bogotá.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN COYUNTURA SOCIAL (2009). *Pobreza y bienestar en Pasto: encuesta social de hogares, línea base 2008*. En: Universidad de Nariño. Pasto.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD – OMS (1948) *¿Cómo define la OMS la salud?* Obtenido el 18 de abril de 2012 del sitio web de la OMS: <http://www.who.int/suggestions/faq/es/index.html>.

SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2012). *Indicadores de desarrollo sostenible: Tasa de dependencia demográfica*. Obtenido el 24 de febrero de 2012 del sitio web: <http://www.ambiente.gov.ar/?idarticulo=5884>.

DEATON, A. (1992). *Understanding Consumption*, Clarendon Press, Oxford. Citado en: URDINOLA, P. & HIGUERA, L. (2005). *Encuesta longitudinal social Fedesarrollo - Línea de Base*. En: Informe Fedesarrollo. Bogotá, 2005.

ANEXO

GASTOS DESAGREGADOS MENSUALES DE LOS HOGARES DE LA CIUDAD DE PASTO,
SEGÚN NIVELES DE ESTRATO. AÑOS 2009 y 2010.

GASTOS	ALTO		MEDIO		BAJO	
	2009	2010	2009	2010	2009	2010
Servicios Públicos	9.53%	10.66%	10.83%	8.64%	12.04%	10.00%
Aseo y uso personal	6.40%	8.06%	5.32%	5.47%	7.20%	8.54%
Vestuario	5.79%	5.07%	5.45%	4.55%	5.35%	4.47%
Recreación	13.88%	10.34%	7.81%	8.00%	5.58%	7.31%
Educación	6.26%	7.13%	7.28%	6.92%	5.77%	4.17%
Salud	8.07%	9.82%	7.23%	7.12%	5.77%	7.20%
Transporte	9.80%	8.33%	10.72%	7.98%	11.07%	13.34%
Alimentación	15.80%	16.15%	18.68%	17.85%	31.16%	26.15%
Pagos por vivienda, créditos o arrendamiento	7.51%	6.00%	6.24%	10.00%	6.05%	4.95%
Crédito u otros	10.22%	13.16%	16.38%	20.69%	7.74%	12.57%
Ahorro	6.75%	5.28%	4.06%	2.79%	2.27%	1.31%

Fuente: Esta investigación.

Nota: La información sobre gastos desagregados no está presente en el año 2008, pues esta fue una pregunta que se adicionó a la encuesta longitudinal de hogares a partir del año 2009.